MEDIO: **EXCELSIOR** SECCION: DINFRO

PÁGINA:

22/ABRIL/2020 FECHA:







El Banxico tiende la red de seguridad financiera

Las dos acciones de política monetaria y estabilidad financiera anunciadas por la Junta de Gobierno del Banco de México, que encabeza **Alejandro Díaz de León**, son de gran trascendencia, dada la condición crítica en que se encuentra el país por la pandemia económica del #Covid19.

Seguramente habrá quien piense que una baja de 50 puntos base en la tasa de referencia es muy poco, considerando el nivel de tasas negativas en el mundo, pero debemos recordar el tamaño del ajuste que han tenido los portafolios globales en semanas recientes, dado el reacomodo sin precedente del portafolio global y, luego la baja en las calificaciones de Moody's y Fitch al gobierno de México. Si la salida previa de capitales fue de casi 8% del total de valores gubernamentales en manos de extranjeros, es natural que el banco central no quiera tomar más riesgo para justificar una mayor salida. En 2009, por la presión, la tasa bajó y la salida fue de casi 25% del portafolio.

La segunda. Si bien tiende la red no toma el riesgo. Eso es importante tenerlo en cuenta por la salud financiera del Banco de México, pues, a diferencia de la FED o del BCE, es un banco central de un país que está cayendo en la escalera de crédito. El hilo es delgado y, mientras en el gobierno del presidente **López Obrador** "transita" la pandemia económica con propuestas cuasi electorales, en el caso de México, la disciplina fiscal y monetaria será crítica hacia adelante. La tasa al 6% busca mantener el atractivo del destino de inversión México.

Las medidas son muchas e interesantes, pero, insisto, el Banco de México no comprará créditos para quedárselos, como la Fed o el BCE, ni asume el riesgo del acreditado final, sino que extiende financiamiento a los intermediarios y acepta en garantía créditos corporativos, créditos A, papeles con poca liquidez, incluyendo el de Pemex, que huele a azufre quemado. Y quien quiera seguir operando en México, obvio, tiene que repagar cuando las condiciones sean adecuadas.

Ratifico, el Banxico sólo toma el riesgo contraparte y colaterales normales en este tipo de operaciones con la expectativa de que se devuelva tan pronto se vayan normalizando los mercados, lo mismo para papel gubernamental que para papel bursátil. Tres meses, seis meses o un año, no es el problema, por eso la tasa es casi flat, al ubicarse en 1.1 veces la referencia de 6%.

El efecto que se espera en el mercado de deuda corporativa es muy relevante. Imagine una empresa con dificultades para renovar crédito, una hotelera, una cadena de electrónicos o una de aviación, por ejemplo. La Facilidad de Liquidez Adicional Ordinaria (FLAO) le quita la presión sobre la valuación del portafolio de crédito y les da un respiro a bancos de desarrollo y comerciales para que se pongan a prestar nuevo crédito, lo mismo a personas y microempresas que a empresas medianas y grandes corporativos.